

POR LA SOBERANÍA Y EL DERECHO A VIVIR EN TIERRA DEL FUEGO: SIN DESARROLLO INDUSTRIAL, NO HAY ANTÁRTIDA NI MALVINAS

El plan económico y político del Gobierno nacional de la alianza Cambiemos, integrada por la Unión Cívica Radical, la Coalición Cívica y el PRO, nos quiere fuera de la provincia.

El conjunto de los trabajadores y las trabajadoras fueguinas, levantamos nuevamente nuestra voz de reclamo ante todo el país, desde la provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, para manifestar nuestro total repudio al ataque sistemático que estamos sufriendo por parte del gobierno de Mauricio Macri, el séquito de gerentes de empresa y los especuladores financieros, que llevan adelante un modelo económico orquestado por los poderes financieros internacionales y que significa endeudamiento, des-industrialización, recorte de la inversión pública y la entrega de nuestra soberanía. Lo que tiene como único resultado el desempleo, la pobreza, la marginalidad, la pérdida de derechos y la entrega de la soberanía nacional, con la pretensión de sumergirnos en la desesperanza, la tristeza y colocarnos en desprotección frente a los intereses de las potencias extranjeras.

Si bien a esta altura debiera estar más que claro para todos los fueguinos y fueguinas, debemos recordar que fue a partir de diciembre de 2015 con la asunción del gobierno de CAMBIEMOS, que se comenzó a ejecutar un plan sistemático antipopular de persecución a los trabajadores, de eliminación de derechos y pérdida de las conquistas sociales. Allí comenzó un verdadero derrotero de malas noticias para los trabajadores, y lo que parecía algo lejano para algunos, empezó a tener repercusión directa en los hogares de nuestras familias, amigos y vecinos.

Empezó en nuestra propia provincia cuando sufrimos el denominado “Paquete de Leyes”, aprobado por los legisladores provinciales, a través de la orden política de la Gobernadora Bertone y a ESPALDA DE LOS TRABAJADORES estatales, desatando uno de los conflictos gremiales más grandes y extensos en la provincia, con consecuencias muy graves para los trabajadores y el tejido social. La provincia fue un tubo de ensayo para las políticas del gobierno nacional. Tampoco podemos dejar de mencionar y repudiar la criminalización de la protesta, despidos, suspensiones y persecución gremial e ideológica que sufrieron muchos dirigentes provinciales.

Pero respecto del orden nacional, todos recordamos que MACRI empezó su gestión intentando justificar su accionar antipopular, bajo el paraguas de una supuesta herencia recibida del gobierno anterior. Insistieron que no existía otro camino que el de reducir el gasto público, pero mientras divulgaban esa mentira, eliminaban las retenciones al campo, a la minería y reducían las retenciones a la SOJA. Decisiones que provocaban una transferencia descomunal de recursos hacia los sectores concentrados de la economía y las multinacionales, des-financiando al Tesoro Nacional y perjudicando el bolsillo de los trabajadores.

Al mismo tiempo, anunciaban con bombos y platillos la eliminación del cepo al dólar, unificaban el tipo de cambio y provocaban una devaluación que inició la pérdida en nuestro poder adquisitivo. Constantemente nos intentaron hacer creer que los resultados negativos de sus políticas, o bien eran solo errores de cálculo o culpaban al gobierno anterior, pero lo cierto es que cada una de sus medidas y de sus

consecuencias estaban profundamente planificadas. Porque ellos vinieron a cumplir con un plan de saqueo y de robo organizado contra el pueblo trabajador. Nosotros sabemos muy bien que la única pared que puede detener el rumbo negativo de la acción de este o de cualquier otro gobierno, es la pared humana de trabajadores y trabajadoras que debemos construir con humildad y unidad, dejando de lado cualquier cuestión mezquina e individualista.

No tenemos ninguna duda que la crisis en la que estamos sumergidos, fue generada por Macri, con la complicidad de muchos dirigentes políticos que antepusieron sus intereses personales y traicionaron la voluntad popular. También sabemos que los vende patria necesitan constantemente buscar un enemigo interno o alguna excusa marketinera para justificar el camino del ajuste. Por esa razón empezaron un ataque sin precedentes contra el movimiento obrero organizado, persiguiendo a los dirigentes sindicales para tratar de desarticular y debilitar la organización de los trabajadores.

Dentro del mismo esquema de coartadas, adujeron una emergencia energética que intentaba justificar la imposición del TARIFAZO sobre los servicios básicos. Nos aumentaron la luz y el gas, y nos afectó de forma directa, fuimos testigos del incremento desproporcionado e impagable que siguen viniendo en las boletas que llegan a nuestros hogares. También los comercios y PYMES locales se vieron perjudicadas y ven como sus costos suben y sus ingresos disminuyen, no solo por la creciente suba de servicios, sino también por la caída generalizada del consumo. Nos empujaron a los trabajadores a tener que elegir entre pagar una boleta de luz, gas o comprar comida para nuestros hijos. Pudimos ver la connivencia provincial cuando a poco tiempo de aprobarse los tarifazos la gobernadora declaraba huésped de honor al Ministro de Energía y Minería Aranguren.

Destruyeron las economías regionales, las pequeñas empresas, los clubes de barrio y las organizaciones sociales. Luego empezó el terrorismo mediático contra nuestra provincia y contra todos nosotros. Esta operación vino de la mano de la corporación mediática y los periodistas mercenarios que nos acusaron de tener veredas calefaccionadas, para desprestigiarnos con mentiras y contar con la aprobación popular del resto de los argentinos para poder sacar los subsidios a las provincias patagónicas, que paradójicamente nos brindan sobre nuestros propios recursos naturales, como el caso del GAS.

Tuvimos que soportar también el ataque constante sobre nuestros compañeros metalúrgicos y sobre los productos que se fabrican en nuestra provincia, por supuesto que con lo misma idea de generar un descontento que justificase la eliminación de nuestra industria provincial y nacional. Pero el principal golpe para nuestra economía fue la apertura indiscriminada de la importación de productos electrónicos y textiles, la eliminación de los aranceles a la importación sobre los productos fabricados en la provincia, y la falta de prórroga de nuestra ley de promoción industrial. Todo ello, tuvo el triste resultado de la pérdida de miles de puestos de trabajo directos e indirectos, afectando a los trabajadores metalúrgicos, a los compañeros de ASIMRA, COMERCIO, SEGURIDAD, GASTRONÓMICOS, CAMIONEROS y también impactó en las trabajadoras de casas particulares (niñeras, cuidadores, limpieza, etc.) y todos los demás sectores del trabajo.

No podemos dejar de mencionar, el congelamiento de salarios para el sector metalúrgico que fue el batacazo que dio el sector político antipopular de Macri para disciplinar al conjunto de trabajadores y trabajadoras. Le puso un techo de miedo y desesperanza a las posibles negociaciones que los sindicatos podían generar con sus

contrapartes. En el caso del Estado Nacional, en algunas situaciones nunca se llamó a paritarias en lo que va de 2018.

Lo cierto es que de manera constante buscan nuevas excusas que les permita seguir fugando divisas. Por eso luego sumaron el pedido extorsivo para poder acordar con los FONDOS BUITRES y pagarles con la toma de deuda externa que soportaremos todos los trabajadores con el ajuste a nuestros bolsillos. También en esta oportunidad estuvo presente la complicidad de casi la totalidad de los gobernadores y senadores nacionales que aprobaban el pago a los Fondos Buitres y la toma de deuda que nos condiciona por más de 100 años. También en nuestra provincial sufrimos el endeudamiento internacional, sometiéndonos a las especulaciones extranjeras.

Con todas estas acciones nuestros representantes demostraron no estar a la altura de la circunstancia y con lo que el conjunto de los trabajadores demandamos. Han traicionado la voluntad popular para ponerla al servicio de la corporación política y financiera. Han rifado nuestro futuro y el de nuestros hijos. Y en nuestra provincia también hay dirigentes que decidieron acompañar esas propuestas y medidas. Por eso los responsables tienen nombre y apellido y en nuestra provincia son la gobernadora Bertone y los legisladores provinciales que acompañaron con su voto, los senadores nacionales, José "Nato" Ojeda, Julio Catalán Magni, y Miriam Boyadjian, y los Diputados del PRO Gastón Roma y Héctor "Tito" Stefani.

Cuando la crisis se generalizó, lo que parecía algo lejano para algunos fueguinos, empezó a ser una triste realidad para muchos vecinos. Primero fueron por los trabajadores con contrato, luego incentivaron los retiros voluntarios y luego empezaron con las suspensiones de personal. Al mismo tiempo congelaron los salarios de los trabajadores. Pero todos sabemos que cuando a una mesa se le quita una pata, empieza a caerse y fue entonces que empezamos a ver como quedaban sin empleo más trabajadores de servicio de seguridad, comedores, limpieza y camioneros.

Como si fuera poco, presentaron la reforma previsional, actúan con criterios y pedidos del FMI que dice que los "jubilados viven mucho y hay que hacer algo con ellos". Así aumentaron la edad para jubilarse, limitan la entrega de medicamentos y acceso a la salud. Cambiaron la referencia para actualizar mensualmente las jubilaciones tratando que sean más bajas. Hace días dieron un golpe tremendo contra las Asignaciones Familiares eliminando el plus por zona desfavorable y seguramente vendrán por el plus de las jubilaciones. En la provincia por su parte, anularon la actualización del 82% móvil que fue un derecho conquistado aquí y soñado por todo el país.

Tampoco podemos olvidar el intento de reforma laboral que quieren imponernos, y que resulta en la flexibilización de las condiciones de trabajo y una desprotección contra los empresarios. Desde esta provincia austral queremos decirle con firmeza a los representantes políticos que no se atrevan a reformar nuestras leyes de protección laboral porque estamos dispuestos a defender nuestros derechos hasta las últimas consecuencias. Porque este pueblo heroico tiene el ejemplo más digno y honorable que son nuestros héroes de Malvinas. Defenderemos nuestros derechos laborales y nuestro derecho de vivir en esta tierra.

Con todo lo que hemos vivido y estamos padeciendo los fueguinos, ya no pueden quedar dudas en ninguno de nosotros que el gobierno centralista de Mauricio Macri está gobernando para las 50 manzanas de la Capital Federal y el sistema financiero nacional e internacional. Está gobernando en contra de los intereses de la Patagonia, está gobernando en contra de los derechos que hemos forjado los fueguinos durante todos

estos años de esfuerzo y trabajo. Han venido a destruir la industria nacional instalada en Tierra del Fuego y despoblar la Patagonia para poder cumplir con la entrega de los derechos soberanos sobre nuestros recursos naturales en el atlántico siendo complacientes con los usurpadores de nuestras Islas Malvinas.

Respecto de la cuestión Malvinas, nos impusieron el inconstitucional acuerdo Foradori-Duncan, que facilita la explotación de los recursos naturales de nuestra provincia en el archipiélago y en el mar circundante, liberando las operaciones aéreas que facilitan la logística británica y desmantelando las medidas legales, jurídicas y administrativas que fue tomando Argentina, para proteger los recursos naturales de las islas y el atlántico sur, sin obtener absolutamente nada a cambio. Estas políticas de entrega de soberanía y de nuestros propios recursos naturales ha sido sutilmente acompañada por el cómplice silencio del gobierno de Bertone y de la Legislatura en su conjunto, quienes se posicionan en los márgenes de cumplimiento de la Ley Gaucho Rivero, fomentando y estimulando la operación de buques de bandera del Reino Unido o con la probable instalación de una base militar en la Isla de los Estados o en algún otro territorio de nuestra provincia.

Por ello, es imperioso que los trabajadores y trabajadoras fueguinas sepamos clarificar nuestro horizonte para que nos permita salir de este esquema que nos quiere tristes y oprimidos. Debemos hermanarnos como trabajadores, reconocernos como parte de una misma clase social, ponernos la camiseta de los trabajadores y levantar la bandera. Si logramos construir la unidad de los trabajadores podremos construir la unidad de los fueguinos que permita hacer frente a las políticas nacionales que solo traen tristeza y desolación. Pero también ponerle límites y encaminar las políticas de los gobernantes locales, provinciales o municipales que muchas veces con la excusa de la coyuntura terminan por darle la espalda a los trabajadores.

Es entonces nuestra obligación y queda planteado en esta jornada histórica de los trabajadores, que el desafío debe ser el de comenzar a trabajar en conjunto para poder defender y construir un proyecto político que contenga y defienda verdaderamente los intereses de los trabajadores para que en esta provincia y nuestro país pueda existir una verdadera justicia social.